



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de agosto de 2014
Español
Original: inglés

Carta de fecha 18 de agosto de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir adjuntos el texto de una declaración de 18 de agosto de 2014 emitida por un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea y el de una declaración de 17 de agosto de 2014 emitida por un portavoz del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea en relación con los peligrosos ejercicios militares conjuntos denominados “Ulji Freedom Guardian”, que están llevando a cabo contra la República Popular Democrática de Corea los Estados Unidos y Corea del sur (véanse los anexos).

Los ejercicios militares conjuntos de los Estados Unidos y Corea del sur, entre ellos los mencionados, no son en modo alguno ejercicios anuales o de rutina de “carácter defensivo”, sino verdaderos juegos de agresión de guerra nuclear similares al combate contra la República Popular Democrática de Corea.

Los ejercicios “Ulji Freedom Guardian”, en particular, son los más grandes juegos de guerra en el mundo. Las fuerzas militares participantes son, por su tamaño y su tipo, suficientes para llevar a cabo una verdadera guerra con el fin de ocupar Pyongyang, la capital de la República Popular Democrática de Corea, de conformidad con el escenario de guerra elaborado por los Estados Unidos. Esto muestra claramente el carácter agresivo de los ejercicios militares conjuntos de los Estados Unidos y Corea del sur contra la República Popular Democrática de Corea.

Es por este motivo que los ejercicios “Ulji Freedom Guardian” deberían ser considerados una causa que, como un cáncer, socava gravemente la paz y la seguridad de la península de Corea.

Solo cuando este cáncer se elimine podrán asegurarse la paz y la seguridad, así como la desnuclearización de toda la península de Corea y la normalización de las relaciones entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos.

Deseo recordarle que el 21 de julio de 2014 (véase [S/2014/512*](#)) solicité al Consejo de Seguridad que examinara en forma urgente la cuestión de los ejercicios militares conjuntos de los Estados Unidos y Corea del sur. Sin embargo, el Consejo de Seguridad ha hecho caso omiso hasta ahora de la solicitud de la República Popular Democrática de Corea. Esto solo sirve para poner de manifiesto la parcialidad y la irresponsabilidad del Consejo de Seguridad, manipulado por la



prepotente presión que ejercen los Estados Unidos y contrario a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

La postura del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea sigue consistiendo en que el Consejo de Seguridad debería examinar seriamente su solicitud y adoptar con urgencia las medidas necesarias para tratar este cáncer para la paz y la seguridad en la península de Corea.

Por lo tanto, solicito encarecidamente una vez más que la cuestión de las maniobras militares conjuntas de los Estados Unidos y Corea del sur se incluya en el orden del día del Consejo de Seguridad y que se convoque una sesión urgente del Consejo de conformidad con los Artículos 34 y 35 de la Carta de las Naciones Unidas.

Solicito también que, con arreglo a las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo de Seguridad, se permita que un representante de la República Popular Democrática de Corea participe en la sesión y formule una declaración.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Ja Song Nam**
Embajador
Representante Permanente

Anexo I de la carta de fecha 18 de agosto de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración de un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea de 18 de agosto de 2014

Pyongyang, 18 de agosto (KCNA). Un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea emitió una declaración el lunes en la que atacó a los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del sur por haber dado inicio a los ejercicios militares conjuntos Ulji Freedom Guardian contra la República Popular Democrática de Corea. La declaración decía lo siguiente:

Los Estados Unidos disimulan cada vez menos sus maniobras criminales encaminadas a alterar la paz y desencadenar una guerra nuclear por medio de un atroz ciclo de tensiones en la península de Corea y la región.

Los Estados Unidos iniciaron, junto con las fuerzas títeres de Corea del sur, los ejercicios militares Ulji Freedom Guardian contra la República Popular Democrática de Corea, pese a sus reiteradas advertencias y a la gran preocupación de la comunidad internacional.

Los Estados Unidos están llevando a cabo interminables ejercicios militares conjuntos de escala cada vez mayor en la península de Corea y sus alrededores varias veces por año. Estos constituyen graves provocaciones militares contra la República Popular Democrática de Corea e imperdonables actos delictivos contra la paz y la seguridad.

A fin de evitar que el público mundial centre sus críticas en el carácter agresivo y peligroso de los ejercicios militares conjuntos, los Estados Unidos emiten sofismas tales como describirlos como ejercicios “anuales” y “defensivos”. Al mismo tiempo, califican de “amenazas” y “provocaciones” las contramedidas de la República Popular Democrática de Corea, como un ladrón que grita “¡Detengan al ladrón!”.

Cuando la postura adoptada por principio por la República Popular Democrática de Corea y sus esfuerzos por mitigar las tensiones en la península de Corea y generar un entorno pacífico se ganaron el apoyo y la compasión de los países de la región en la reciente reunión ministerial del Foro Regional de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental celebrada en Myanmar, el Sr. Kerry, Secretario de Estado de los Estados Unidos, bravuconeo descaradamente dos días más tarde, en las conversaciones entre los jefes diplomáticos y de defensa de los Estados Unidos y Australia, que las justas medidas de legítima defensa de la República Popular Democrática de Corea estaban “desestabilizando a la región entera” y que generaban “gran preocupación”.

El viernes, un portavoz adjunto del Departamento de Estado de los Estados Unidos y un portavoz del Departamento de Defensa de los Estados Unidos compitieron para realizar afirmaciones beligerantes de que el país continuaría llevando a cabo ejercicios militares conjuntos al tiempo que

definían como “amenaza” los ensayos de cohetes tácticos por la República Popular Democrática de Corea.

Es, en efecto, despreciable la actitud de las autoridades de los Estados Unidos, que recurren a artificios e intrigas tontos y engañosos con miras a justificar sus actos de agresión y alterar la paz.

Es un inveterado método de agresión de los Estados Unidos iniciar una guerra al tiempo que confunden profundamente lo bueno y lo malo.

Los Estados Unidos han realizado en total más de 18.000 maniobras bélicas de distinto tipo para la agresión en Corea del sur durante más de seis decenios, desde la década de 1950, pero afirman que nunca han representado una amenaza para el norte. Sostienen, sin embargo, que habría que cuestionar incluso el ensayo de un solo cohete y los ejercicios con misiles dirigidos tácticos para la legítima defensa del Ejército Popular de Corea para enfrentarlos. Este es el estándar de tipo estadounidense y la lógica de bandidos que emplean.

Los ejercicios militares conjuntos realizados en Corea del sur después de que los Estados Unidos anunciaron su nueva estrategia de defensa se están volviendo más agresivos, y su alcance y frecuencia incrementan constantemente, desde el ejercicio conjunto de desembarco más grande de la historia dirigido a “ocupar Pyongyang” hasta un ejercicio para “atravesar la línea de demarcación militar” en forma repentina, uno para “restaurar las unidades administrativas tras haber ocupado el norte” y un ejercicio de operación especial para destruir el cuartel general de la República Popular Democrática de Corea.

Los Estados Unidos anunciaron que durante los ejercicios aplicarían por primera vez una “estrategia de disuasión adaptada”, en cuyo marco se prepararía un ataque preventivo mediante la movilización de fuerzas armadas de todo tipo, incluidas armas nucleares, si se detectaba “el uso de armas y misiles nucleares”. Este es otro caso evidente de amenaza nuclear y chantaje.

El peligro de las tensiones actuales en la península de Corea, junto con la amenaza de los Estados Unidos de realizar un ataque nuclear preventivo que se está practicando rápidamente, radica en que alteran la paz y la seguridad mundiales, superando la escala regional.

Los ejercicios militares conjuntos que se están realizando bajo el pretexto de una “amenaza” de la República Popular Democrática de Corea se siguen estrictamente de la estrategia de los Estados Unidos para dominar el mundo, causar la caída del sistema social de la República Popular Democrática de Corea y poner la mira en el continente asiático, utilizando la península de Corea como la cabeza de puente. Esta es una cruda realidad que nadie puede negar.

La creciente concentración armada de los Estados Unidos en el nordeste de Asia, incluida la península de Corea, y las maniobras bélicas más grandes del mundo causarán una nueva carrera de armamentos y una guerra fría.

La amenaza de una parte provocará represalias de la otra, y seguramente se desencadenará una guerra. La historia nos ha enseñado esta lección.

Si uno es débil, aunque sea honesto y justo, será víctima de los fuertes; la única forma de proteger una paz genuina es ser fuerte. Esta es la lógica inmutable reflejada en la postura de la República Popular Democrática de Corea de desarrollar simultáneamente ambos aspectos.

Si la comunidad internacional quiere que reinen la paz y la estabilidad en la región y el resto del mundo, debería reconocer que las medidas de legítima defensa de la República Popular Democrática de Corea para proteger la seguridad del país y la nación son válidas e inevitables, y discrepar con los provocadores ejercicios de guerra nuclear de los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del sur y controlarlos.

Mientras continúen las maniobras bélicas nucleares para asfixiar por la fuerza a la República Popular Democrática de Corea, esta adoptará contramedidas de legítima defensa en forma anual y habitual, y en el futuro realizará otras acciones de mayor nivel que nadie puede prever.

Anexo II de la carta de fecha 18 de agosto de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración emitida por un portavoz del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea el 17 de agosto de 2014

Pyongyang, 17 de agosto (KCNA). Un portavoz del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea emitió el domingo una declaración en la que denunció a los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del sur por haber iniciado una vez más los ejercicios militares conjuntos Ulji Freedom Guardian. La declaración decía que el ejercicio Ulji Freedom Guardian era un peligroso simulacro de guerra nuclear encaminado a llevar a cabo un ataque preventivo sorpresa en la República Popular Democrática de Corea, bajo la engañosa calificación de “disuasión adaptada”, y una maniobra audaz ejecutada bajo las condiciones simuladas de una guerra real con el fin de iniciar una “guerra local y total” en cualquier momento, con el pretexto de una “provocación” inexistente.

Según la declaración, el Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea aclaraba la postura de represalia adoptada por principio por las fuerzas armadas revolucionarias de la República Popular Democrática de Corea para enfrentar las imprudentes maniobras bélicas de los maníacos de la guerra en su contra. La declaración continuaba diciendo lo siguiente:

Ahora que los imperialistas de los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del sur han declarado una guerra contra la República Popular Democrática de Corea al anunciar su plan de aplicar a una guerra real la “estrategia de disuasión adaptada”, volvemos a aclarar que el impiadoso ataque preventivo más poderoso y avanzado de estilo coreano se realizará cuando lo decidamos.

Si atacamos a los imperialistas de los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del Sur, estos recibirán un duro golpe sin excusas y si así lo decidimos, las bases de agresión grandes y pequeñas quedarán reducidas a un mar de llamas y cenizas.

Las maniobras bélicas proyectadas dejaron en claro las previsiones de los imperialistas estadounidenses de una presencia permanente en Corea del sur y pusieron de relieve más aún la adulación de las autoridades títeres hacia los Estados Unidos y sus actos de traición.

En estas condiciones, hacemos público sin dudas que nuestras fuerzas armadas revolucionarias lanzarán sucesivas y poderosas ofensivas físicas para poner fin a todo esto de manera decidida.

Ya no podemos disculpar los invariables intentos de los imperialistas estadounidenses de hacer permanente su presencia en Corea del sur ni los abyectos actos de traición de las fuerzas títeres, que son los equivalentes actuales de los cinco traidores de 1905.

Ahora que han puesto de manifiesto más abiertamente su intento de nunca renunciar a su siniestra ambición de “hacer caer el sistema social del norte y ocuparlo” y de “lograr la unificación mediante la absorción” al llevar a cabo maniobras bélicas con frecuencia “habitual y anual”, nuestras fuerzas armadas revolucionarias intensificarán sus contramedidas militares para frustrarlos, que realizarán con frecuencia habitual y anual.

Son absolutamente imperdonables todos los crímenes que se suman a las quejas acumuladas de todos los coreanos, bajo el pretexto de ejercicios habituales y anuales.

Los imperialistas estadounidenses y las fuerzas títeres de Corea del Sur pagarán muy caros sus actos contra la nación, la reunificación y la paz, ya que han reaccionado con maniobras bélicas extremadamente peligrosas a todas las iniciativas de paz y propuestas realizadas de buena fe y con magnanimidad por la República Popular Democrática de Corea.

Lamentaron amargamente haber combatido una guerra errónea con el rival equivocado y en el momento y lugar incorrectos. No deberían considerar jamás que esto equivale a lo ocurrido en la guerra de Corea.

Deben tener en cuenta que nuestras fuerzas armadas revolucionarias seguramente serán el vencedor eterno y que sus enemigos sufrirán un miserable y fatídico destino.
